

Tucídides, Xi Jinping y Trump: la quinta 'T'

José María Michavila
y Daniel de Fernando

El 14 de mayo de este año 2026 queda grabado como fecha importante en la historia de la diplomacia y en la agenda de la economía mundial. El encuentro de las dos grandes naciones de este primer cuarto del siglo veintiuno tiene un titular. Ha sido bien madurado y extraordinariamente elegido por el líder de la potencia emergente. Poner el titular es ya una manera de mandar. Lo hizo en las cincuenta primeras palabras de bienvenida al presidente de la hasta ahora indiscutida mayor potencia mundial. Xi Jinping apuesta por una "constructiva estrategia de estabilidad" que evite al mundo caer de nuevo en *The Tucídides trap*, la trampa de Tucídides.

Las crónicas anglosajonas, tan dadas a escribir en titulares, catalogaron esta cita como la de las cuatro 'T': *Trade, Teheran, Taiwan and Technology*. Se les escapó incorporar, al acabar la cumbre, esta nueva T de Tucídides. La T de Trump no estuvo nunca en las crónicas, y al final quien puso la X en la casilla del titular ganó el derby.

Lo que sí entendieron bien fue el mensaje: no nos hagamos daño entre nosotros dos y las cosas pueden ir bien para todos. En 2017 Graham Allison escribió su famoso ensayo "Condenados a la guerra: ¿pueden Estados Unidos y China escapar de la trampa de Tucídides?". La tesis, pronto muy difundida, es que de manera natural la sucesión del imperio americano, en declive, por el imperio chino, emergente, bien podría producir un enfrentamiento bélico. Así ha pasado en la historia de la humanidad en doce de las dieciséis ocasiones en la que un imperio sucedió a otro. No hay relevo sin violencia, o al menos no es lo previsible. Y Xi le dice a Donald: si nos damos la mano, juntos abordaremos los grandes de-

safios de este incierto tiempo, podemos traer estabilidad al mundo y evitaremos un conflicto. Se acuñó ese concepto nuevo: "una constructiva estrategia de estabilidad", acompañado de expresiones como competencia con límites apropiados, diferencias manejables, no dejar que los desencuentros nos aboquen a un conflicto, etc.

Después vino un gran despliegue de desfiles militares, niños aplaudidores con banderas de ambos países, exaltación gastronómica, larga conversación y la visita a un jardín con árboles centenarios que simbolizan la larga memoria del pueblo chino y su paciente cultivo para hacerlo crecer.

El veterano, astuto y cauto mandatario gobierna una nación de 1.400 millones de ciudadanos, un 17,2% de la población mundial que genera una riqueza de 19,5 billones de dólares. Casualmente representa este año el mismo 17% de la riqueza mundial. Al iniciarse el siglo su riqueza significaba solo el 3,5% de la riqueza mundial. Con menos porcentaje de población y cinco veces más de participación en la riqueza mundial su PIB per cápita ha pasado de ser 950 dólares a 13.800 dólares.

Trump lidera un país con 347 millones de habitantes. Un norteamericano es hoy seis veces más rico que un chino, pero al empezar el siglo lo era 40 veces más. La riqueza en EEUU se ha multiplicado un 2,5 pero la mundial ha crecido un 3,4. China crece y EEUU disminuye.

Jinping, 73 años, lidera China desde 2012, y en 2018 eliminó la limitación de mandatos. Es un hombre culto, aficionado a la lectura, la historia, reservado, metódico y ceremonioso. Trump, 79 años, gobernó de 2017 a 2021, y volvió a ganar en el 2024. No parece que el deseo íntimo de suprimir la limitación de mandatos vaya a ser posible. No se le conocen lecturas y sí una gran capacidad



de improvisación y poderoso instinto mediático.

Los factores del poder

Ray Dalio, analista de universal prestigio, escribió en su libro *The changing world order* que la medida del poder de una gran nación es la resultante del peso de ocho factores: educación, comercio, tecnología e innovación, producción, competitividad, capacidad financiera, fortaleza militar y *reserve status*. En las últimas décadas, analiza este autor, China ha empatado o superado en todas ellas a Estados Unidos. Si la compartida previsión de que en una década su PIB igualará al de Estados Unidos es llamativa, más lo es que el porcentaje de graduados en materias STEM sea del 37% en China y del 5% en Estados Unidos, al que sólo su-

peran por poco Rusia y por mucho India, que alcanza el 27%. Estados Unidos, por otro lado, ha puesto en cuestión prácticamente todas las instituciones globales en las que ejerció un liderazgo, desde Naciones Unidas a la Organización Mundial del Turismo pasando por la OTAN, el G7 o los Acuerdos de París contra el cambio climático.

Estados Unidos, al menos el de Trump, ha decidido dejar de pagar la factura de ser hegemónico. Resucita la doctrina Monroe, ahora Donroe, y concentra su poder en el hemisferio

oeste. En su primer día de presidente quiso red denominar el Golfo de México y llamarlo Golfo de América, el primer viaje al extranjero de Marco Rubio, secretario de Estado, fue a Panamá tratando de reducir la influencia china en el estrecho, en enero de este año se cuasi anexionó Venezuela. Cuba es su Taiwán y sus reservas de petróleo, níquel y cobalto, y su capacidad agrícola y su potencial de crecimiento están en su agenda de control.

El abandono del liderazgo de EEUU es aprovechado por otros como Putin y Netanyahu para imponer sus históricos inalcanzables apetitos. Las naciones medias, como bien dijera Mark Carney, primer ministro de Canadá, deben saber que el viejo orden mundial basado en reglas ha desaparecido, y por tanto las naciones medias deben cooperar entre sí, diversificar sus alianzas y reforzar su autonomía estratégica. En ese mundo en el que "si no estas en la mesa estas en el menú" el riesgo es que en el pulso entre China y EEUU "los débiles sufren lo que deben".

En ese abismo de incertidumbre que planea en los gobiernos y angustia a los ciudadanos hay motivos para algo de serenidad. Dos pilares son factores de estabilidad de presente y de futuro. El dólar es y seguirá siendo por mucho tiempo la moneda de referencia mundial. El éxito de la Reserva Federal y de la Secretaría del Tesoro en los *swaps* de crédito en la economía mundial. El dólar segui-

rá siendo la moneda preferida para el 70% del comercio mundial y la inmensa mayoría de los bancos centrales. Aunque como dice Ray Dalio la enorme deuda norteamericana es el más claro síntoma del principio del fin de un imperio – así le paso a España, Francia, Holanda y Reino Unido –, Estados Unidos no va a ser irrelevante de ninguna manera en las próximas décadas.

La otra buena noticia para la estabilidad del mundo es que China la necesita para sobrevivir. El crecimiento de China se basa en poder colocar en los mercados exteriores el 40% de su producción. Y esto en conflicto es imposible. Taiwán siempre será una zona gris, pero difícilmente una aventura bélica. La más sólida ancla para evitar convulsiones conflictivas o semibélicas por parte de China es precisamente ésta. El pacto social del poderoso Partido Comunista Chino con su inmensa población se basa en garantizar el crecimiento económico. La prosperidad es el precio con el que el Estado paga el exceso de control, su escaso respeto a derechos fundamentales y las restricciones de una autocracia que somete todas las industrias estratégicas.

Es cierto que en la historia ninguna nación ha sido capaz de dominar el mundo para siempre. También que la sucesión de imperios de Mesopotamia a Egipto, Roma, Carolingio, Español, Británico y ahora Norteamericano ha girado imparablemente de Este a Oeste. Pero la hegemonía de Estados Unidos que se inició al final de la Segunda Guerra mundial bien puede durar 150 ó 200 años.

Hoy por hoy una relación de colaboración en competencia con límites es el panorama menos malo entre las opciones realistas para el mundo. Pese a que en él, si Europa no se pone las pilas, acabara siendo irrelevante. Este capítulo esta todavía sin escribir. Los expertos en analizar los papiros de Tucídides dicen que dejó la obra sin terminar, e incluso que el último de los ocho libros de *La Guerra del Peloponeso* tuvo otro autor. De lo que no hay duda es del acierto de lo que dejara allí escrito hace casi 2.500 quinientos años. "Muchas dificultades azotaron las ciudades, como sucedió y seguirá sucediendo mientras la naturaleza humana permanezca inmutable".

Socios fundadores de Mdf
Family Partners

Expansión

DIRECTORA ANA I. PEREDA

DIRECTORES ADJUNTOS: Javier Montalvo, Iñaki Garay

Subdirector: Pedro Blurrin. Desarrollo digital: Amparo Polo. Corresponsal económico: Roberto Casado. Redactores jefes: Mayte A. Ayuso, Juan José Garrido, Tino Fernández, Emelia Viaña, Clara Ruiz de Gauna, José Orihuel (Cataluña), Miguel Ángel Patiño y Víctor M. Osorio

Empresas Carlos Drake / Finanzas/Mercados Laura García / Economía Juan José Marcos / Opinión Ricardo T. Lucas / Directivos Nerea Serrano / Tecnología Miriam Prieto Nueva York Sergio Saiz / Londres Artur Zanón / Bruselas Andrés Stumpf / Comunidad Valenciana Julia Brines / Diseño César Galera / Edición Elena Secanella



EDITORA

Unidad Editorial Información Económica, S.L.U.
Avenida de San Luis, 25 (28033 Madrid)
Teléfono de contacto: 91 443 50 00

ADMINISTRADORES

Marco Pompignoli
Laura Múgica

DIRECTOR DE NEGOCIO

Kayode Josiah

COMERCIALIZACIÓN DE PUBLICIDAD

Unidad Editorial, S.A.

DIRECTOR DE PUBLICIDAD

Rafael Serrahima